



Los resultados del conjunto han sido favorables en los principales departamentos de juego. /Foto: Vicente Brito

Gallos en la pelea

El elenco espirituano marcha con buen paso luego de celebrados los primeros 15 juegos de la actual Serie Nacional de Béisbol

Elsa Ramos Ramírez

Para los Gallos no hay mejor saldo en la naciente 62 Serie Nacional de Béisbol que mantenerse en el pelotón de arriba en la tabla de posiciones, pasados los primeros 15 partidos de la campaña.

Tal resultado favorable obedece a que de las tres subseries desarrolladas en ese lapso han ganado dos: Industriales (4-1) y Guantánamo (3-2), y la que perdieron ante Camagüey en la apertura terminó con margen de 2-3, para un promedio positivo de nueve victorias y seis derrotas.

No creo que muchos esperaran este comienzo por todas las dudas generadas ante las ausencias notables de un año a otro, pese a que este sea un amuleto con el que cargan casi todos los equipos. Mucho menos si, para colmo de males, su pitcheo abridor no le ha respondido de manera general y el equipo Cuba a los Juegos del ALBA le sacó a uno de los que mejor lo han hecho, el zurdo Miguel Neira, quien se unió al también serpentinero Alex Guerra, al jardinero Daniel de Jesús González y al entrenador Freddy Mario Rodríguez.

Que los abridores han sido inefectivos lo dicen las estadísticas. En el lapso jugado compilan 6.80 de PCL, el cuarto peor de la serie, y de las nueve victorias solo tres han salido de sus brazos. De ese desempeño se exceptúan José Grandales, quien acumula dos triunfos y una sola carrera limpia permitida en 13 innings y un tercio; Neira, quien en 13 entradas ha permitido solo dos limpias, y el avileño Fernando Betanzo —quien cambió temprano su rol de relevista—, con cuatro limpias permitidas en 14 entradas lanzadas.

El paño de lágrimas para los Gallos han sido los relevistas, quienes compilan para 4.20 de PCL, el cuarto mejor de la campaña. En este cuerpo ha sido importante el aporte de José Luis Braña, el más trabajador con 15 entradas y dos victorias conseguidas; Yoanny Hernández, con dos éxitos; Yankiel Mauris, con una sonrisa y tres juegos salvados, y Yaneski Duardo, con tres salvamentos.

En general, el pitcheo espirituano muestra efectividad de 5.21 PCL y ocupa el octavo lugar, a pesar de estar por encima de la media de un torneo que ha sido castigado en estos inicios al exhibir un PCL de 5.56.

La defensa de los Gallos, con 968, ocupa el décimo lugar y está por debajo de la media (969). Aquí el punto rojo se enciende alrededor de la segunda base, con los cinco errores de Lázaro Fernández.

Para la nómina que tienen, si algo ha sacado a flote a los Gallos es el bateo con una máxima seguida por Lázaro Martínez: aprovechar el mejor momento ofensivo de cada uno, en una alineación que se nuclea en torno a sus figuras emblemáticas: Frederick Cepeda y Yunier Mendoza, quienes hasta ahora han respondido en sus respectivas responsabilidades de tercero y cuarto turnos.

El primero batea para 348 con 12 impulsadas y esta semana tuvo el incentivo de convertirse en líder de los dobles en Series Nacionales con 438, dejando atrás la añaña marca del pinero Michel Enríquez; en tanto, Mendoza está como el buen vino al compilar 426 de average y 10 carreras empujadas.

Por su parte, el hombre proa Rodolexis Moreno está desbordado con el madero al compilar 333 de promedio, es el máximo empujador de la selección con 14, gracias, en parte, a sus dos oportunos cuadrangulares, uno de ellos su primer grand slam de por vida.

Pero este inicio ha sido, más que todo, la pujanza de quienes buscan una titularidad mantenida cuando hay tantas posiciones sin nombres establecidos. Y hay que decir que de esa competencia todos han sacado buen provecho.

De los que han jugado más veces, varios muestran credenciales, entre ellos Rey Richard Ricardo, quien ya en la pasada campaña había dado una clarinada y ahora batea 444, con un jonrón y siete empujadas; Lázaro Fernández, 442 de promedio ofensivo; Kevin Arévalo con 324 y su primer jonrón de por vida nada más y nada menos que en el Latinoamericano; Ronaldo Pérez con 375, Alexis Miguel Varona, 350 y Delvis Hernández con 300.

Los Gallos batean colectivamente para 310 (séptimos) y promedian para casi siete carreras fabricadas por encuentro en una campaña que, como ya dijimos, empezó con el madero caliente. En los primeros 120 juegos de la Serie Nacional los promedios por choque preocupan: 11.71 carreras anotadas, 19.49 hits, 139 jonrones y 8.13 boletos. El pitcheo permite 10 limpias por partido y ha propinado 12 lechadas y admitido 10 nocauts.

Volviendo a los Gallos, tras enfrentar a Santiago de Cuba entre viernes y lunes, continuarán en su sede del "José Antonio Huelga" para medirse con Pinar del Río, de miércoles a sábado.

Tratar de mantenerse en ese pelotón es la divisa que guía a la tropa de Lázaro Martínez. Sostener ese paso es para ellos y para el resto de los elencos, poco menos que imposible porque a esta temporada le queda carretera y hay que mirar el juego a juego.

Varones del básquet pudieran estar entre los cuatro grandes

Los muchachos reaccionaron en la última parte de la Liga Superior de Baloncesto y tienen opciones de ubicarse en la cuarta plaza

Lo que parecía imposible hasta hace unos días, cuando los muchachos de Michel Díaz anclaban en las cercanías del sótano de la tabla de posiciones de la Liga Superior de Baloncesto, está a punto de hacerse realidad.

Los actuales subcampeones se mantienen con reales opciones de acceder a las semifinales y ubicarse otra vez entre los cuatro primeros, justo cuando el evento se puso en pausa por la participación de varias de sus figuras en los Juegos del ALBA.

En esa posición ventajosa se pusieron cuando reaccionaron en la fase final del torneo y lo ratificaron esta semana al vencer en uno de los dos partidos que sostuvieron ante el fuerte elenco de Santiago de Cuba.

Con ese desempeño optan por la última plaza en disputa para la semifinal, a la que ya tienen derecho Capitalinos, Santiago de Cuba y Ciego de Ávila.

Los espirituanos están ubicados en los

puestos del cinco al siete con balance desfavorable de 11 victorias y 15 derrotas, idéntico resultado que el de Artemisa y Villa Clara.

Las cuentas dicen que con un triunfo en la última subserie que les queda ante Las Tunas los días 5 y 6 de mayo pudieran acceder a los primeros puestos. Pero hay otras combinaciones en juego, si sus rivales en la porfía ganan sus dos partidos pendientes y ellos pierden uno, entonces quedarían fuera, por tanto, para no dejárselo a otros, el desafío es salir airoso ante el sotano Las Tunas, que apenas tiene cuatro triunfos y 21 reveses.

O sea, que el suspenso será hasta el final, pero valga por la pujanza de los muchachos, que han sacado de donde tenían y de donde no para imponerse, incluso, sin su líder natural.

En tanto, las muchachas no corrieron la misma suerte y se quedaron otra vez fuera del primer cuarteto. (E. R. R.)



Los actuales subcampeones mantienen opciones de acceder a las semifinales. /Foto: Osvaldo Gutiérrez

Buenos dividendos para los juveniles

Tras ser cortado su calendario, como ha sucedido en las últimas campañas, los campeonatos de béisbol de las categorías Sub-18 y Sub-15 dejaron para los elencos espirituanos buenos dividendos.

Los mejores saldos fueron para el primero, luego de definirse los lugares a partir del puesto que tenían a la hora de la parada que impidió completar los 36 partidos de la fase clasificatoria y discutir las medallas.

Los nuestros anclaron en el tercer lugar de la tabla, con el mismo balance del segundo, Holguín, que acumula 22 victorias y cinco derrotas, detrás del líder La Habana.

Lo más descolante en esa actuación fue para el pitcheo que, guiado por el entrenador Osmani González, cerró en el primer lugar del país con un galáctico Promedio de Carreras Limpias permitidas de 0.96 y balance

positivo de 254 ponches (líderes) y 92 boletos. Aunque el aporte fue colectivo, dos muchachos sobresalieron: Leonardo Gallardo, quien en el rol de relevo fue el líder de los lanzadores con 0.21 PCL al permitir solo una carrera limpia en 33 entradas y dos tercios de labor, y Edgar Zulueta, líder en lechadas con cuatro, en entradas lanzadas (60.2) y en ponches (104). Fue, además, quinto en efectividad con 0.69 de PCL y autor de dos juegos de cero-hit, cero carreras. A ellos se unió Brayan Canino, quien estuvo entre los primeros lanzadores con 1.04 PCL.

A la defensa, la selección juvenil espirituana fue segunda con 968 y a la ofensiva se ubicó en el sexto puesto con average de 242 y destaque para Alejandro Cruz, quien compiló para 337, y Alexei Febles, para 317.

En cuanto al Sub-15, con su balance de 14 victorias

y 10 derrotas, quedó en la quinta posición de manera general. Un nombre sobresalió con creces: el de Fher Baracaldo, líder de los bateadores con un astronómico promedio de 534, en hits con 39 y en oportunidad (veces que empata o decide la ventaja) con 9. Fue, además, sublíder en empujadas con 30 y en OBP con 634; tercero en total de bases recorridas (53), en slugging (726) y en OPS (1 360). En su labor como lanzador completó 26 entradas y lanzó para 2.42 PCL, con 24 ponches.

De manera general, el equipo bateó para 291 (sexto), lanzó para 4.29 PCL (quinto) y fildeó para 923 (décimo).

Junto a Baracaldo, se destacaron al bate César Conesa con average ofensivo de 385, Dunior Iznaga (375) y David Sánchez (315), mientras en el box sobresalió también Jahm Pablo Yeras con PCL de 1.97. (E. R. R.)